



Emplazamiento: Está localizada dentro de una antigua torre defensiva de piedra, situada en pleno casco urbano de Fuentespalda, en la calle Buenaire. Se trata de un torreón prismático de muralla, de planta cuadrada, de cinco metros de lado y distribuido interiormente en tres plantas. El alzado de esta torre ha sido totalmente transformado con el añadido reciente de un cuerpo en voladizo, con función de mirador.

Cronología: Esta torre formó parte de las estructuras defensivas medievales de esta población. Esta obra se utilizó como cárcel, función que queda confirmada por el rótulo situado junto a su puerta de acceso -en el que puede leerse "Cárcel Pública"- y por las cadenas con grilletes que todavía conserva en su interior, ancladas en uno de sus muros laterales. Probablemente su utilización como cárcel date de época reciente: siglo XIX o principios del XX.

Descripción: El calabozo debió ocupar la planta baja de la torre. Se accede por una puerta sobre elevada y definida por grandes dovelas, en un arco apuntado. Vanos de iluminación: En diversos puntos de la torre se abren pequeñas ventanitas de reducidas dimensiones, similares a saeteras. El calabozo recibiría la iluminación del exterior a través de un pequeño ventanuco de la entrada. La cubierta original de las tres plantas interiores se ha perdido, por lo que podemos saber cómo se cubrieron los tres espacios definidos en altura. Pudieron ser simples estructuras adinteladas o pudieron utilizarse, como se hizo en numerosas obras similares, elementos abovedados. De esta distribución interior, únicamente, se conservan las huellas de los niveles intermedios. Actualmente se han creado unas plataformas o pisos de madera, comunicados entre sí por medio de una sencilla escalera.

Observaciones: La torreta de Fuentespalda constituye un claro ejemplo de reutilización de algunos edificios como cárceles, a pesar de no haber sido construidos con esa finalidad. Todo parece indicar que esta torre debió utilizarse como cárcel cuando ya había perdido su función defensiva, quizá en las guerras carlistas o poco después de las mismas.